

H

REVISTA DE HISTORIA LOCAL DE HERENCIA

Edición N.º 01 - Abril 2020



HISTORIA

San Cristóbal, Villacentenos y otras confusiones históricas sobre la ubicación de Herencia

GASTRONOMÍA

Platos de Semana Santa
Potaje de buñuelos de arroz

OFICIOS PERDIDOS

Colchonero, profesión extinguida

Universidad Popular - Taller de Historia Local. Ayuntamiento de Herencia (Ciudad Real)

Idus de marzo

Los idus de marzo están considerados como un momento de inflexión para la Antigua Roma por haberse producido en esa fecha el asesinato de Julio César en el 44 a. C.

También, un idus de marzo, toda España se levantó por primera vez en su democracia, en un estado de alarma que nos obligaba a estar confinados en casa debido a la alerta sanitaria declarada a causa de la propagación de la enfermedad COVID-19, algo que, sin duda, también se convertirá en un punto de inflexión en la historia actual de nuestro país, de Europa y seguramente de la historia universal.

Por eso, desde el Taller de Historia Local de la Universidad Popular de Herencia, se ha decidido trabajar en la creación de esta pequeña revista con la que llevar a la mayor parte de nuestros vecinos de una manera cercana y próxima, algunos aspectos y curiosidades de nuestra historia.

La idea surgió tras contarnos una de nuestras compañeras, Mónica Ramírez, como en el museo de la ciudad de Helsinki utilizaron este recurso para dar a conocer la historia de su ciudad de una manera gráfica, cómoda y atractiva.

Así, *H*, quiere ser también una invitación para realizar un fascinante viaje hacia la historia de Herencia sin tener que salir de casa, pero con todas las garantías de que será una experiencia que nos llevará a muchos lugares. Para algunos, olvidados. Para otros, desconocidos. Pero sin duda, para todos, fascinantes.

Por ello se concibe esta revista como un proyecto con dos facetas complementarias:

Como proyecto cultural. La Historia es un saber que no necesita justificación utilitaria de ningún tipo. Forma parte de nuestra cultura y conocer nos enriquece. Es el saber por el saber, sin grandes justificaciones.

Como proyecto social. La Historia también es un saber con un fin útil. La memoria histórica forma parte de los cimientos y pilares de una sociedad y solo aquello que se conoce se puede valorar, cuidar y proteger.

Y es que la Historia y los clásicos siempre nos acompañan, nos enseñan y nos guían, o por lo menos así debería de ser. Ellos siempre están ahí, pero muchas veces los olvidamos. Sucede como con la sabiduría de nuestros mayores. Sus lecciones, sus



consejos y, su memoria no escrita ni recogida en ningún lugar, deberían ser nuestros referentes. Sin embargo, aunque están ahí, a nuestro lado, no es común que nos paremos a escucharlos porque vivimos en la sociedad de lo inmediato, del ahora. En una sociedad donde lo importante parece que solo viene de una pantalla iluminada, y no de las palabras de aquellas personas que, con su labor callada, han construido nuestra auténtica identidad.

Pero, por si todo lo dicho hasta ahora no fuera de por si válido, siempre se puede parafrasear al historiador Marc Bloch, y señalar que el objetivo último de este espacio dedicado a la historia, incluso si hubiera que considerar a la historia incapaz de otros servicios, por lo menos podría decirse en su favor que distrae. O, para ser más exactos —puesto que cada quien busca sus distracciones donde quiere—, que así se lo parece a gran número de personas.

Así es como surge este primer número de *H*, Revista de Historia Local de Herencia. Un número que presenta diferentes secciones, unas dedicadas a la historia, otras al arte, pero también a los saberes populares, a la gastronomía, los bailes tradicionales, las leyendas de Herencia o a los oficios perdidos de nuestra localidad, en otros

muchos aspectos, para que, cada cual, pueda encontrar una lectura de su interés.

Esta revista, se presenta pues, como un trabajo coral de los participantes del Taller de Historia Local de la Universidad Popular, recogiendo sus ideas, sugerencias, aportaciones, trabajos y textos (algunos de ellos

ya publicados en otras revistas, otros, totalmente inéditos). Además, en este primer número se incluye también algún artículo de Mario Alonso Aguado, historiador mercedario que aparece como firma invitada por su importante labor de investigación rescatando la historia de Herencia y por ser antiguo componente del Taller de Historia Local.

H Revista de Historia Local de Herencia

Coordinador

Claro Manuel Fernández-Caballero Martín-Buitrago.
Taller de Historia Local de la Universidad Popular de Herencia.

Fecha de la presente edición

Abril 2020.

Edición y distribución

Ayuntamiento de Herencia.
Universidad Popular de Herencia. Taller de Historia Local.

Textos

Mario Alonso Aguado. Ángel Carrero Gallego de la Sacristana, Luis Miguel Fernández-Montes y Corrales, Claro Manuel Fernández-Caballero Martín-Buitrago, Saturnina Fernández-Cañadas Martín de Ruedas, Ana Fernández-Conde Díez, Federación Castellano-Manchega de Asociaciones de Folklore y Taller de Historia Local de la Universidad Popular de Herencia.

Diseño y maquetación

Claro Manuel Fernández-Caballero Martín-Buitrago.

Colaboradores

Integrantes del Taller de Historia Local de la Universidad Popular: María del Mar Camuñas Valdepeñas, Ángel Carrero Gallego de la Sacristana, María Dolores Casero Mateos de Arriba, José Cipriano Corrales Buján, David Espinar Corrales, Saturnina Fernández-Cañadas Martín de Ruedas, Sagrario Fernández-Mazarambroz Gómez-Lobo, Luis Miguel Fernández-Montes Corrales, Francisca García Alcañiz, Víctor García-Hidalgo García-Peñuela, Inmaculada García Vallejo, Jesús Manuel García-Mascaraque Castellanos, Laura Eva Gómez Fdez.-Montes, Alfonso Gómez-Calcerrada Jiménez, María Dolores Martín-Consuegra Martín-Fontecha, Sagrario Martín-Fontecha Guijarro, Julio Plaza Coello, Sonsoles Romero Díaz-Naranjo, José Ángel Romero Núñez, Abraham Sánchez Rincón, Mónica Ramírez Moreno-Manzanaro, José Pedro Rodríguez de Liévana López-Sepúlveda, Emilio Rodríguez-Palancas García-Navas, Manuel Ramón romero romero, Carmen Torres Torres.

Fotografías e ilustraciones

Ángel Carrero Gallego de la Sacristana, Claro Manuel Fernández-Caballero Martín-Buitrago, Saturnina Fernández-Cañadas Martín de Ruedas Dominga Gómez-Lobo, Francisco José López-Fraile, José María Moreno García, Enrique Rodríguez de Tembleque, Tomás Tajuelo Pérez, Biblioteca Nacional de España, Grupo Folclórico Herencia, fotografías de dominio público de Internet y Fototeca municipal.

Fotografía de cubierta

Calle Argelillo a principio de los años 70 del siglo XX. (Tomás Tajuelo Pérez).



Taller de
Historia Local

SUMARIO



07 HISTORIA

San Cristóbal, Villacentenos y otras confusiones históricas sobre la ubicación de Herencia



14 ARTE Y PATRIMONIO

El retrato de Don Juan José de Austria en el Convento de la Merced de Herencia



19 ILUSTRES

Pedro Roncero Menchén.
Párroco de Herencia



20 GASTRONOMÍA

Platos de Semana Santa.
Potaje de buñuelos de arroz



22 LEYENDAS

Herencia y su Cristo de la Misericordia,
un Cristo marineró



24 FOTOTECA ABIERTA

Bernardo Moreno-Manzanaro y Rafaela
Rodríguez de Tembleque. Foto de boda



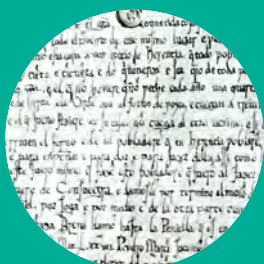
26 ICONOGRAFÍA

La Virgen Dolorosa ante los atributos de la Pasión en la iglesia parroquial de Herencia



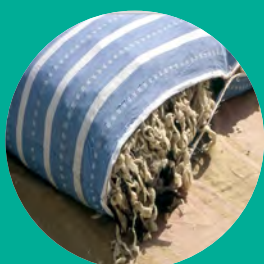
30 FOLCLORE

Bailes y vestuario del Grupo Folclórico de Herencia



36 PUBLICACIONES

Libros sobre Herencia



38 OFICIOS PERDIDOS

Colchonero,
profesión extinguida



44 EFEMÉRIDES

Hechos, sucesos, curiosidades
de Herencia



46 TALLER DE HISTORIA LOCAL

Distintivo del Taller de Historia Local
de Herencia



AYUNTAMIENTO
HERENCIA

San Cristóbal, Villacentenos y otras confusiones históricas sobre la ubicación de Herencia

Por Luis Miguel Fernández-Montes y Corrales



Villacentenos

Durante muchos años hemos escuchado de boca de nuestros abuelos, cómo Herencia, hacía muchos años, se encontraba al otro lado del **Cerro de San Cristóbal**. Desde allí unas fiebres, decían, habían empujado a sus habitantes hacia la actual ubicación de la localidad. Esta historia se veía apoyada, no solo por la tradición oral, sino también por la presencia en aquella zona de lo que parecían ser restos “de ollas, cacerolas y

otro tipo vedriao.” Curiosamente, esta historia a veces se entremezclaba con la de la extinta localidad de **Villacentenos**, ubicándola precisamente justo tras el mencionado cerro.

La verdad, como suele suceder tiene más de un camino, y si bien ninguna de estas dos historias son del todo verdad, tampoco son falsas por completo. En 1239 el comendador de la **Orden de San Juan**

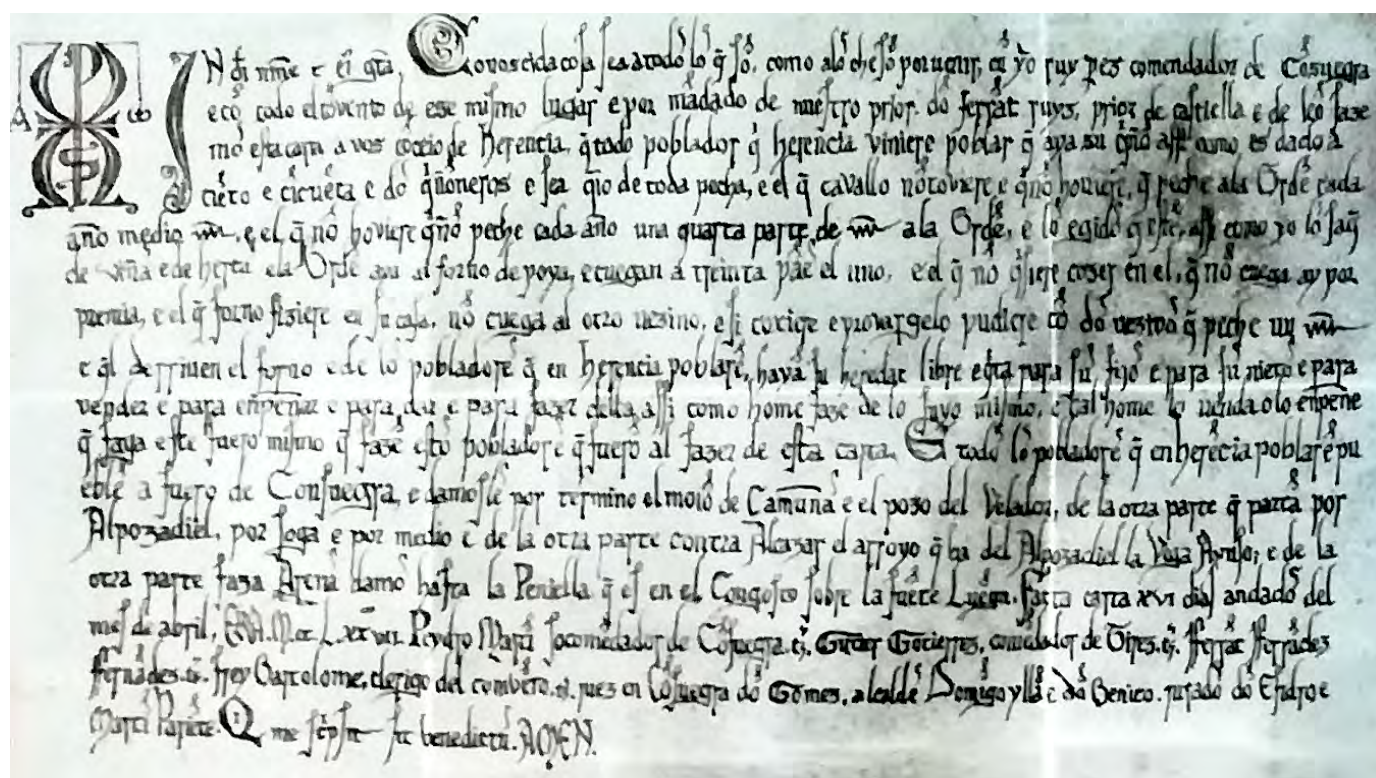
en Consuegra, don **Ruy Pérez** otorgaba al concejo de Herencia el privilegio de conformarse como pueblo, unido a otras muchas ventajas fiscales y jurisdiccionales, para así favorecer la repoblación de la zona. Pero, como hemos dicho para 1239 en Herencia ya existía una estructura política, el concejo, que gobernaba una ciudad con cierto número de habitantes y donde estaban representados los diferentes estamentos so-

ciales propios de aquella época. Además está atestiguada una visita previa al otorgamiento de la carta puebla del arzobispo de Toledo **Ximénez de Rada** (personaje singular pues, además de arzobispo, fue un hábil político, historiador y gran estratega militar, no en vano participó en la batalla de Las Navas de Tolosa siendo uno de sus principales comandantes) en la que ya se habla de la **iglesia de la Concepción** y su deplorable estado, por lo que nos hace sospechar que existía ya una urbanización bastante consolidada y completa. Por lo tanto, y hasta que la arqueología u otras investigaciones apunten lo contrario, podemos afirmar que la ubicación actual de Herencia es la misma que cuando se fundó como muy pronto hacia finales del siglo XII.

1. Villacentenos y Herencia

Entonces, ¿de dónde vienen estas historias sobre la antigua localización de Herencia? ¿son falsas entonces? ¿y qué sucede con Villacentenos? Empecemos por tratar de responder a esta última cuestión. Sobre Villacentenos, mucho y muy bien se ha escrito al respecto durante estos últimos años gracias, en gran medida, a la labor de Ángel Martín-Fontecha, Claro Manuel Fernández-Caballero entre otros. Hagamos, no obstante, un brevísimo resumen. Villacentenos, al igual que Herencia, surgió en un contexto de repoblación de una zona, la cuenca del Cigüela, de gran interés estratégico pues, como veremos más adelante, se trataba de una encrucijada entre

las rutas de Levante hacia el interior y de Andalucía con el norte. Recordemos que se vivía en una época de gran conflictividad y que nuestra comarca era frontera con el mundo musulmán, que para finales del siglo XII había caído bajo el dominio del Imperio Almohade del norte de África. Por lo tanto la vida en la frontera no era fácil, baste recordar la dolorosísima derrota infligida a las tropas cristianas en el castillo de Alarcos en 1195 por parte del ejército almohade, derrotando incluso a los afamados caballeros calatravos. Y aunque el grueso de los combates, nunca llegaron al Cigüela, sí que lo hicieron sus consecuencias. Las rutas comerciales se cortaban y con él el trasvase de mercancías, lo que estrangulaba el comercio



Reproducción de la Carta Puebla de Herencia realizada por Antonio José Fernández-Caballero

local. Además el tránsito continuo de tropas, bien pudo afectar al normal funcionamiento de los concejos. La indefensión pues, de muchos de estos nuevos pueblos provocó que muchos de ellos “fracasaran”, por así decirlo, optando sus habitantes por otras alternativas.

Tal pudo ser el caso de **Villacentenos** y Herencia. Recibida la Carta Puebla, Herencia resultaba un destino mucho más apetecible que antes. Ahora no solo se otorgaba beneficios fiscales y tierras a los nuevos pobladores, sino que además se ofrecía la protección jurisdiccional de la Orden de San Juan. Recordemos que la Orden de San Juan gozaba de gran prestigio. Había sido una de las Órdenes Militares que había participado en las Cruzadas en Tierra Santa, donde crearon un hospital en Jerusalén (de ahí que también fueran conocidos como Hospitalarios) para proteger a los peregrinos. Además su posición en la zona era bastante segura, gracias a que se asentaron en el fácilmente defendible (aunque nunca tuvieron ocasión de comprobarlo) castillo de Consuegra. Sea como fuere, Villacentenos quedó prácticamente despoblada aunque durante mucho tiempo, su existencia estuvo ligada a nuestra localidad. Pero eso, como suele decirse, es otra historia.

La vieja leyenda acerca de que muchos de los villacenteneros abandonaron su hogar huyendo de una epidemia bien pudo tener una base real. Si bien

desconocemos casi por completo las vicisitudes de la vida de Villacentenos y ni las fuentes documentales ni la arqueología nos aportan ninguna información de ello, el estancamiento de las aguas del río (algo que sucedía con cierta asiduidad) pudo provocar algún tipo de enfermedad (paludismo, esquistosomiasis, fiebres tifoideas...), diezmando la población del entorno velozmente, pues

muchas de estas enfermedades eran transmitidas por mosquitos y otros animales. Aunque este será una incógnita que se sumará a las muchas que quedan por despejar en la Historia de nuestra localidad.





Mapa del emirato de Córdoba

2. San Cristóbal y los supuestos restos de la “antigua” Herencia.

Aclarado el hecho de que Villacentenos nunca fue Herencia y que solo nutriría con nuevos habitantes tras el otorgamiento de la Carta Puebla, ¿qué sucede con la otra leyenda acerca de la presencia nuestro pueblo al otro lado de San Cristóbal? ¿y de los supuestos restos que aparecían en las fincas que circundaban la zona? En este caso, y aunque siempre nos moveremos en el campo de la suposición, contaremos con el apoyo de algunos datos arqueológicos.

Pero antes de hablar sobre estos, nos retrotraeremos unos cuantos años antes de la Carta Puebla.

Como todos sabemos, en el año 711 los ejércitos musulmanes cruzan el estrecho, y ya en 718 dominan la práctica totalidad de la Península Ibérica. Sin embargo, no sería hasta la proclamación del Califato de Córdoba, en 929, cuando el dominio musulmán alcanzase su máximo apogeo. Durante este periodo y hasta su disolución la dinastía reinante, los Omeyas, establecerán una peculiar división ad-

ministrativa sobretodo en lo que a regiones fronterizas se refiere. Normalmente y aunque no fue un modelo completamente homogéneo, se articulaba en coras (o kuras, muy similares a las marcas de los reinos cristianos) y medinas (o madinas, es decir, ciudades propiamente dichas) fronterizas. Durante el primer periodo del Califato, durante el gobierno de Abderramán I, se contabilizan al menos 26 coras, entre las que se encuentra, por ejemplo, la de Qal'at Rabah (la actual Calatrava la Vieja). Calatrava desde su fundación en el siglo VIII, fue un importante

centro de producción cerealística, famosa por su buena caza y sus excelentes pastos, lo que favorecería la expansión de una gran cabaña ganadera (ya las hacen referencia a la excelente carne de cordero y a los magníficos quesos producidos en la zona). Pero a parte de su gran producción agropecuaria, Calatrava fue determinante para el poder Omeya en la región, pues permitía a Córdoba controlar a la, casi siempre insurrecta, ciudad de Toledo. No en vano, la zona de Calatrava fue ocupada por clanes originarios de la Península Árabe, a diferencia de otras muchas regiones españolas que fueron habitadas por

clanes norteafricanos, lo que permitió tener una relación de compromiso y alianza con la dinastía cordobesa que no tuvieron otras zonas y ciudades.

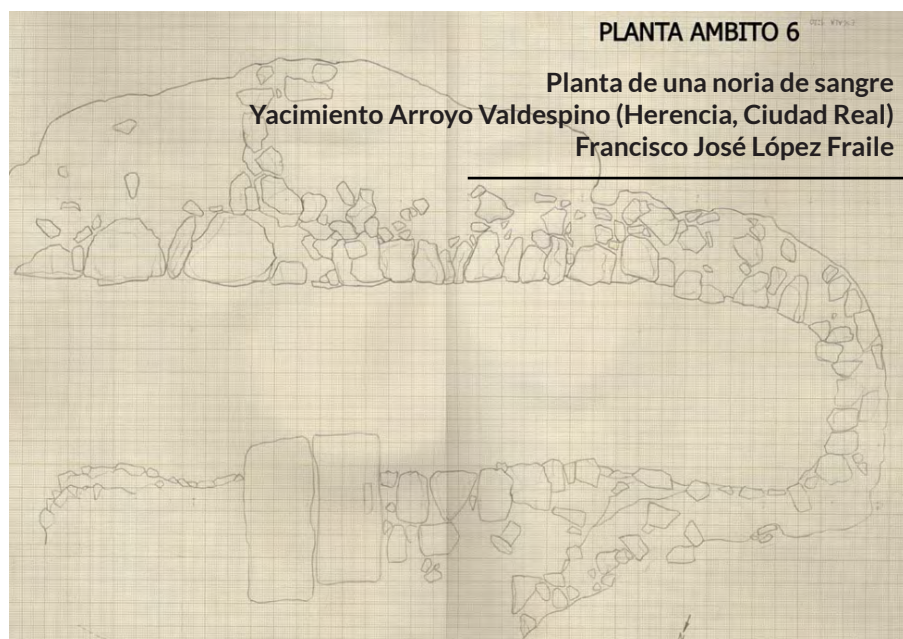
Otra de las coras más importantes, y que afectan directamente a nuestra Historia, es la de Santaver que ocupaba buena parte de la actual provincia de Cuenca, parte de la de Teruel, así como algunas zonas de Guadalajara y Valencia. El interés estratégico de esta cora en concreto se centra en el control de las rutas hacia Toledo, una de estas vías era la que unía Córdoba, pasando por la antigua capital visigoda, con

Zaragoza y que, como muchos ya podrán adivinar, transcurría por casi el mismo trazado que la actual Nacional 420.

En la zona de confluencia entre estas dos coras y, justo en medio de esta ruta que unía tres de las ciudades más importantes de Al-Andalus, se encontraba el clima (o iqlim, una subdivisión de la cora) de Fafhs al-Luyy (literalmente "Campo del Bosque") cuya capital era Qasr Atiyya, que tradicionalmente se ha identificado con la actual Alcázar de San Juan, y que en última instancia dependería de los amplios dominios de la ciudad de Toledo.



Recreación noria de Sangre
Paraje de Arroyo Valdespino
Francisco José López Fraile



la vecina localidad de Campo de Criptana en el yacimiento de Villajos), su gran tamaño, uno ocho metros, han hecho pensar a sus investigadores que se tratase de una almunia. Este tipo de construcciones típicamente califales, eran una especie de “villa” o, en términos más coloquiales, una casa de campo, que pertenecería a las élites locales. Lo que demostraría de paso, la prosperidad económico social de la región ya a comienzos del siglo XI. La urgencia de la actuación debido a la premura de las obras de la ya mencionada tubería transmanchega, hizo que no se pudiera profundizar mucho en este rico yacimiento que además posee un interesantísimo horizonte iberorromano.

Es en este contexto es donde surgirían varios poblados en torno a estas vías de comunicación, muchos de ellos además aprovecharán la fértil cuenca del río Cigüela. Así pues y como demuestran los trabajos realizados durante la construcción de la famosa tubería transmanchega, por la empresa de arqueología AUDEMA, existió cerca del arroyo Valdespino un asentamiento fruto, probablemente, de un prolongado proceso de islamización de población hispano-visigoda. Se trataría, en realidad, de una granja que combinaría los cultivos de secano (como la cebada o el trigo) con los de

regadío. De hecho se ha localizado la presencia de una gran noria de sangre (una noria movida por la fuerza de un animal, por lo general un buey). Aunque se han encontrado otras norias en la zona, (como la hallada en



La presencia de este tipo de granjas, junto con otras de carácter más humilde, fueron sin duda abundantes durante el periodo de dominación musulmán. Tras la disolución del Califato de Córdoba en 1031 surgieron multitud de pequeños reinos o taifas, que vendrían a ocupar el vacío de poder dejado por aquél. Uno de los más importantes, ricos y extensos fue el Reino de Toledo, que llegó en su periodo de mayor esplendor durante el reinado de Almamún a conquistar la propia Córdoba. La dinastía se mantendría en el poder hasta que Alfonso VI consiguió que la ciudad capitulase en el año 1085. Cuando esto sucedió y el mundo musulmán se parapetó tras Despeñaperros, el territorio comprendido entre los valles del Tajo y del Guadiana se convirtieron en una gran franja fronteriza, y que como apuntábamos en el primer punto de este artículo, fue poco a poco repoblada gracias a los esfuerzos (e intereses) de particulares, órdenes militares e incluso la propia corona.

Las granjas y almunias fueron probablemente abandonadas tras confirmarse el dominio castellano sobre el reino de Toledo, no obstante, en el caso de que estas hubieran sido reutilizadas por poblaciones cristianas, (hecho del que no tenemos, hasta la fecha, ninguna eviden-



Dibujo de una almunia islámica

cia arqueológica ni documental) quedarían vacías con toda probabilidad con el sucesivo otorgamiento de cartas puebla, como la de Herencia, que como ya dijimos concedía a los nuevos pobladores exenciones de impuestos y protección, entre otros derechos.

Los restos abandonados de las granjas y almunias pasaron a formar parte del paisaje, y con el tiempo de la historia oral y de la población de Herencia, dan-

do lugar a la leyenda que situaba a Herencia al otro lado del Cerro de San Cristóbal. Como toda leyenda, tal y como aquí se ha tratado de explicar, tiene un poso de verdad. Al igual que ocurriera con Villacentenos, los pobladores de estas pequeñas granjas pudieron nutrir con nuevos habitantes Herencia tras 1239.

**Artículo de Luis Miguel
Fernández-Montes y Corrales**

El retrato de don Juan José de Austria en el Convento de la Merced de Herencia

Por Mario Alonso Aguado, O. de M.

Iglesia conventual de La Merced
Herencia (Ciudad Real)
Fundación de Juan José de Austria.



La Orden de la Merced, se fundó en la ciudad de Barcelona, el 10 de agosto de 1218. En ella, el fundador, San Pedro Nolasco, se vio arrojado por el obispo de aquella diócesis catalana-aragonesa y respaldado por el rey Don Jaime I de Aragón. Esta Orden redentora de cautivos

experimentó con el tiempo una notable expansión haciéndose presente en gran parte de los territorios hispánicos.

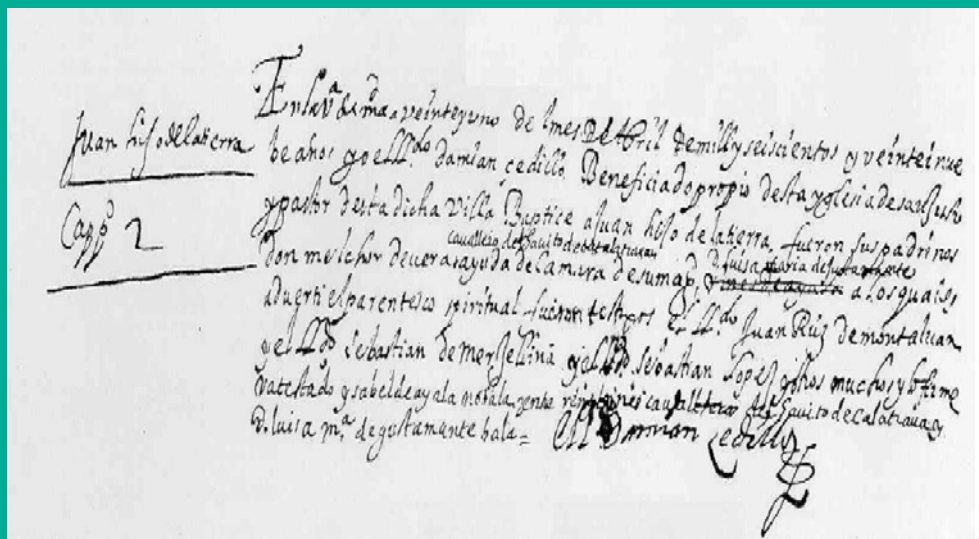
A semejanza de otras Órdenes religiosas, y siguiendo el espíritu que emanó del Concilio de Trento, la Orden mercedaria

fue reformada surgiendo así su rama de religiosos descalzos o recoletos.

Fueron precisamente los mercedarios descalzos los que se instalaron en Herencia, la escritura de fundación del Real Convento de la Merced de Herencia

Juan José de Austria, en el momento de su nacimiento, fue señalado en el libro de bautizos de la parroquia de los Santos Justo y Pastor como hijo de la tierra, denominación que se daba a los hijos de padres desconocidos. No obstante, su padrino de bautismo fue un caballero de la Orden de Calatrava, ayuda de cámara del rey Felipe IV.

En 1642, cuando contaba con trece años de edad, tuvo lugar el reconocimiento oficial y público de don Juan José de Austria como hijo del rey Felipe IV. (Arriba, en la imagen, hoja del libro de bautismo donde figura la partida de nacimiento de don Juan, hijo de la tierra).



data del 13 de noviembre de 1656, el patronazgo del mencionado Convento y de toda su Capilla Mayor correspondió a Don Juan José de Austria, reconocido hijo bastardo del rey Felipe IV, fruto de una de sus frecuentes infidelidades de juventud con la afamada cómica (actriz) María Inés Calderón, apodada por el pueblo como La Marizápalos. Uno de los puntos del documento fundacional, tras reconocer a su Alteza Don Juan José de Austria como Patrono del nuevo Convento mercedario, afirma que ha de poner sus armas en la Capilla y en la puerta del Convento. Asimismo en la sacristía o en otro lugar público, que su Alteza eligiese, se ha de poner una estatua, lienzo o tabla de Don Juan José de Austria, con título de inscrip-

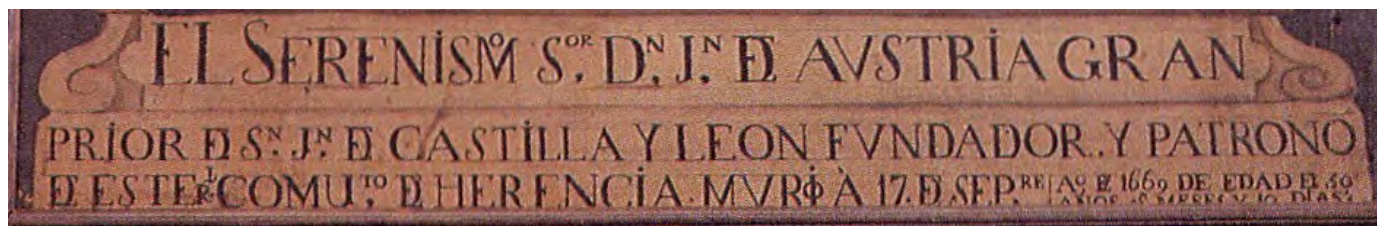
ción de fundador y patrón perpetuo del Convento.

En la fachada de la Iglesia Conventual, en lo alto del arco de la puerta principal se conserva su escudo en piedra arenisca, bastante deteriorado, especialmente la corona real, mutilada intencionadamente, lo mismo que la filacteria y la inscripción que tiene alrededor. Mejor suerte ha corrido su retrato al óleo, colgado en una de las paredes del presbiterio, haciendo pareja con el cuadro situado enfrente, el retrato de



José de Ribera: Retrato de don Juan José de Austria con la ciudad de Nápoles al fondo, 1648. Patrimonio Nacional

Fray Juan de la Natividad. Ambos cuadros tienen las siguientes medidas: 170 cm. x 150 cm. En el de Don Juan-José, su busto aparece representado en un gran óvalo central, en la



Detalle de la inscripción existente en el retrato de Juan José de Austria en el convento de La Merced de Herencia

parte inferior tiene la siguiente inscripción: “El Serenísimo Señor D. Juan de Austria, Gran Prior de San Juan de Castilla y León, fundador y patrono de este Real Convento de Herencia. Murió a 17 de septiembre, año 1669, de edad de 50 años, 5 meses y 10 días.” Parece que hay un error de cómputo pues en realidad murió en 1679, diez años después. Hace unos años, el consistorio de Alcázar de San Juan estuvo interesado en adquirir este lienzo, pero los mercedarios se lo impidieron. Tengamos presente que son escasos los retratos al óleo que de Don Juan-José se han conservado, a diferencia de los grabados que son mucho más numerosos. De ahí que el cuadro herenciano sea un importante documento histórico-visual y debamos velar por su conservación.

La verdad es que Don Juan y su entrono más cer-

cano siempre utilizaron con inteligencia una calculada ambivalencia en la imagen que de él se proyectaba, entre la alegoría y la realidad. No olvidemos que en su carrera militar, a pesar de algunas derrotas, obtuvo también sonadas victorias; que fue nombrado Gran Prior de la Orden de San Juan de Jerusalén, en el Priorato de Castilla y León, insignia que lucirá con ostentación y orgullo en sus distintos retratos; y no olvidemos, al fin, que Felipe IV, en 1642, lo

legitimó y pasó a recibir el tratamiento de Serenidad. Todo ello, unido a otra serie de circunstancias favorables, lograron que se iniciase la invención de la figura del mito de Don Juan, aprovechando la identidad patronímica para equipararle con el gran Don Juan del siglo anterior. El mismo Don Juan fue diestro en el manejo de la pluma, utilizada sutilmente para crear opinión y propaganda. La publicística satírica, como arma arrojadiza en política, fue abundantemente manejada. Otra herramienta igualmente útil y eficaz como medio de propaganda política de masas fueron, como veremos seguidamente, los grabados.

En el caso del cuadro de la Merced de Herencia, Don Juan se encuentra retratado



La rendición de Nápoles a don Juan de Austria (1648).

Por Carlo Coppola
Museo de San Martino, Nápoles

dentro de un gran óvalo central, ataviado con indumentaria de caballero de aquella época y larga melena peinada con raya al medio. Amplio cuello de lazos anudados. Colgado al pecho exhibe el collar con la insignia que le identifica como Gran Prior de la Orden de San Juan de Jerusalén u Orden de Malta. Circundando el retrato asoman banderas, palmas, laureles y parte de su rica armadura, seguramente alguna de las que aparecen inventariadas en la Real Armería de Madrid como arnés, conjunto de armas con las que Don Juan guarecía su cuerpo. Es de destacar su aspecto físico, mucho más “normal” y agradable a la vista que el de Carlos II, su hermano por parte de padre. Es posible que la renovación genética que tuvo, al ser hijo ilegítimo, haya determinado unos rasgos físicos propios, lejos de la típica fisonomía de la Casa de Austria. Al respecto, resulta significativa la descripción que de él hace la marquesa de Mattaville, dama de honor de Ana de Austria: “el príncipe nos pareció de baja estatura pero bien formado, tenía un rostro agradable, cabellos negros y ojos azules llenos de fuego, sus manos eran bellas y su fisonomía inteligente.” Sin duda, el cuadro de Herencia es un trabajo de gran ejecución, en el sentido de que pretende poner en valor la figura del retratado al representar-



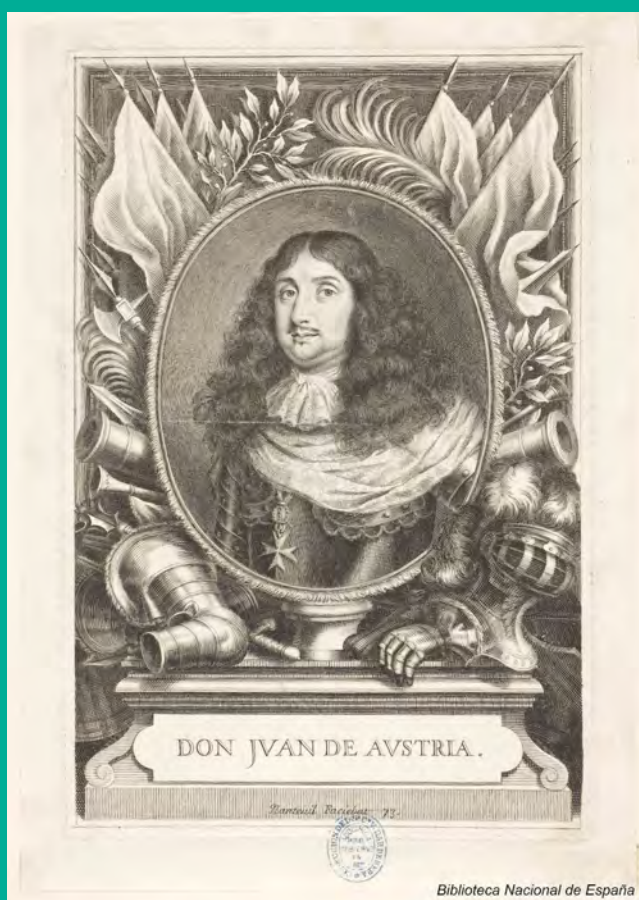
Retrato de Juan José de Austria en el convento de La Merced de Herencia

lo, en calidad de fundador del Convento mercedario, con las armaduras propias de su condición, enfatizando así su importancia histórica y política.

Una investigación de última hora nos ha hecho descubrir un grabado, de la Biblioteca Nacional de España, que presumimos sirvió de modelo al anónimo pintor del cuadro herenciano. Se trata de un grabado del francés Robert Nanteuil, que representa a Don Juan de idéntica forma al retrato al óleo del Convento de Herencia, gra-

bado que suponemos anterior al lienzo. Su autor, R. Nanteuil nació en Reims en 1623 y falleció en París en 1678. Aunque tempranamente estudió filosofía, no tardó mucho en formarse como grabador junto a su cuñado Nicolás Regnesse. En el año 1647 se trasladó a vivir a París donde adquirió notoriedad y fama como pastelista y grabador. Entre otros títulos, fue nombrado diseñador y grabador de cámara del rey Luis XIV. Recibió encargos, no solo del rey, también del Cardenal Richelieu, de la reina Cristina

1.



Biblioteca Nacional de España

2.



3.



1.- Grabado de Juan José de Austria del francés Robert Nanteuil. Biblioteca Nacional de España.

2.- Grabado de Juan José de Austria de Joannes Blavet. Biblioteca Nacional de España.

3. Grabado de Juan José de Austria de Giovanni Francesco Bugatti. Biblioteca Nacional de España.

de Suecia y de numerosos nobles y aristócratas. Su obra es variada, sobresaliendo en la misma los retratos, logró un estilo propio, modelando las caras de sus retratados con la máxima precisión, empleando varios tipos de toque para los tejidos y atuendos, y combinando a la perfección las líneas rectas con los trazos cruzados.

Continuando con la investigación hemos encontrado otro par de grabados íntimamente relacionados con el de Robert

Nanteuil. Uno es obra de Joannes Blavet (1675), en el que el rostro de Don Juan gira a la derecha del espectador, a diferencia del de Herencia que lo hace hacia la izquierda. El otro es de Giovanni Francesco Bugatti, en el que Don Juan tiene idéntico rostro a los anteriormente reseñados pero con distinta indumentaria.

Podemos concluir que toda la iconografía de Don Juan José de Austria, presente tanto en el cuadro de Herencia como en

los distintos grabados analizados, muestra su interés por difundir una imagen de sí mismo basada en sus victorias militares como medio de propaganda política, con el fin de aunar y ganar voluntades basadas en ese prestigio militar, para que, a partir de él, demandar una mayor relevancia e intervención en el gobierno de la Monarquía española. Arte e imagen al servicio del poder.

**Artículo de Mario Alonso
Aguado, O. de M.**

Pedro Roncero Menchén

Párroco de Herencia desde 1971 hasta su jubilación en 1988

Aunque no es natural de Herencia, esta sección quiere abrirse con el autor de uno de los primeros trabajos de investigación y recuperación histórica de Herencia publicado en 1989 por el Ayuntamiento de la localidad en un pequeño libro de 30 páginas bajo el título *Datos de interés Histórico de Herencia recopilados en el archivo parroquial por don Pedro Roncero Manchen*. En él, Pedro Roncero habla del nombre de algunas calles, las guerras del siglo XIX en Herencia, la historia de nuestro cementerio, el desaparecido colegio de la Sagrada Familia, etc., así como sobre el importante patrimonio histórico artístico de las ermitas de la localidad, del convento de mercedarios y la parroquia “Inmaculada Concepción” de Herencia.

Pedro Roncero Menchén, nació el 1 de abril de 1921 en Membri-lla (hace ya 99 años).

En 1935 ingresa en el Seminario de Ciudad Real para cursar estudios de humanidades y filosofía hasta que la Guerra Civil interrumpe sus estudios,

quedándose en su pueblo natal donde trabaja junto a su padre, Manuel Roncero Crespo, en la carpintería colectiva y vinculado como alumno y profesor auxiliar en la Escuela de Artes y Oficios de la CNT.



Cuando acaba la Guerra, y tras un tiempo de reflexión, regresa al Seminario de Ciudad Real hasta que el 4 de abril de 1948 es ordenado sacerdote, lo que lo convierten en el sacerdote más mayor de toda la diócesis de Ciudad Real.

Su primer destino como párroco sería San Lorenzo de Calatrava y Huertezuelas, más tarde regresaría a Membri-lla en 1952 como capellan de las monjas Concep-

cionistas Franciscanas y coadjutor de la parroquia de Santiago el Mayor. Ya, en 1963, sería destinado como párroco de Montiel hasta que en 1971 es trasladado como párroco de Herencia hasta su jubilación en 1988.

En su persona destaca su personalidad artística, sus facetas de pensador, escritor, historiador, poeta, pintor, dibujante y orador elocuente.

Ha celebrado novenarios, conferencias y ejercicios espirituales en prácticamente todos los puntos de la provincia, siendo pregonero de diversas celebraciones de Semana Santa, como la de Membrilla o Herencia. En nuestra localidad era famoso por sus sermones y discursos en la calle Cruces el Viernes Santo por la mañana en el hoy desaparecido Sermón de las 7 palabras.

Muchas personas lo recordarán también en Herencia porque fue profesor de religión en la Academia “San Agustín” dirigida por el maestro Hermógenes Rodríguez, así como en la Escuela de Maestría.

Platos de Semana Santa.

Potaje de buñuelos de arroz



Este 2020 la Semana Santa la vamos a pasar en casa por culpa de la pandemia del coronavirus. Procesiones y eventos propios de estas fechas han sido aplazados; pero lo que no hace falta aplazar son sus platos típicos. Semana Santa se relaciona con tradición, recogimiento y ayuno, algo que también se ha manifestado a lo

largo de los siglos en los platos típicos que se elaboran en estas fechas. Todos tienen algo en común: no hay carne.

En los días de Semana Santa (y cada viernes durante la Cuaresma) son muchas las personas que evitan comer carne. La tradición manda y por eso presentamos aquí uno de los

platos estrella durante la Semana Santa herenciana. Se trata del potaje de buñuelos de arroz.

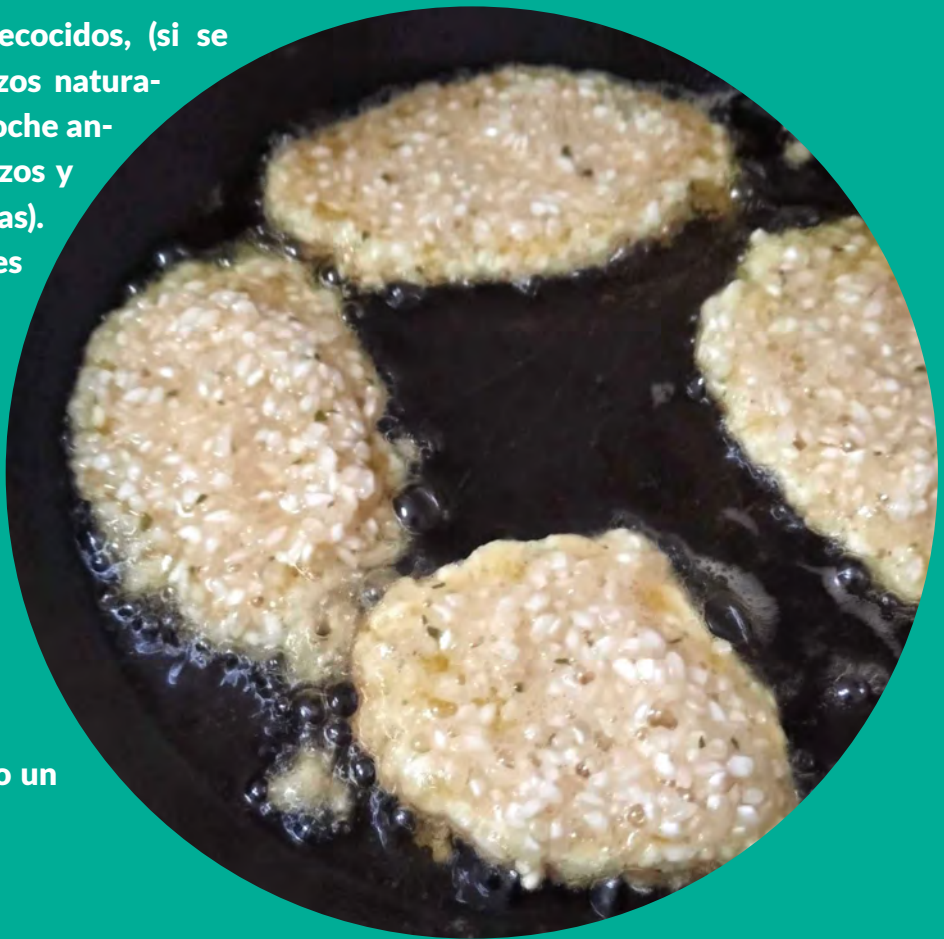
Aunque se prepara de muchas maneras, os mostramos aquí la receta de Saturnina Fernández-Cañadas tal y como lo hacía su abuela, María Teresa Rodríguez-Palmero, "Chamusca".

Ingredientes:

- 1 bote de garbanzos precocidos, (si se quiere hacer con garbanzos naturales, se echan en agua la noche anterior, 1/2 kilo de garbanzos y un puñado de judías blancas).
- 1 cebolla pequeña, si es grande, media.
- 2 o 3 dientes de ajo.
- Aceite de oliva, sal, un puñado grande de espinacas.
- 1 cucharadita de pimentón o un poco de tomate frito.

Para los Buñuelos:

- 1 huevo.
- 1 diente de ajo pequeño o un poco de ajo molido.
- 1 pizca de perejil.
- Arroz, el que pida.



Elaboración

En una olla o cacerola se echan las espinacas y los garbanzos (si son cocidos se lavan previamente). Se ponen al fuego para que se vayan cociendo.

Mientras, en una sartén no muy grande, se echa un poco de aceite de oliva y se fríe la cebolla y los ajos añadiéndole una pizca de sal. Cuando está un poco dorada se añade una cucharadita de pimentón dulce o una cucharadita de tomate frito.

Después, cuando ya han hervido un rato, se añade a la cace-

rola con los garbanzos y se deja que continúe hirviendo todo junto mientras se hacen los buñuelos de arroz.

Para hacer los buñuelos, se bate un huevo en un plato hondo o un bol, se añade una pizca de perejil y un diente de ajo pequeño y muy picadito, o un poco de ajo molido. Se remueve muy bien y se echa arroz hasta que no sobra demasiado huevo.

Se pone una sartén al fuego y cuando está caliente se van echando cucharadas de la mez-

cla en la sartén y se aplastan ligeramente para hacer como unas tortitas, siempre dejándolas un poco separadas entre sí para que no se peguen. Se les da la vuelta y se van echando a la cacerola cuando están dorados.

Una vez están todos los buñuelos en la cacerola se deja hervir todo junto hasta que se cuecen los buñuelos.

Si se hace con los garbanzos naturales, hay que dejar que cuezan antes, para que estén más tiernos.

Herencia y su Cristo de la Misericordia, un cristo marinero

Por Mario Alonso Aguado, O. de M.

Entre las imágenes de pasión que la villa de Herencia venera en sus diferentes iglesias y ermitas, es la más antigua –datada en el siglo XVII– y es, sin duda, con la que el pueblo más se asemeja. Hablar de Cristo en Herencia, es nombrar al Cristo de la Misericordia. Es imagen que identifica y aúna. Es una bella y devotísima efigie que figura a Jesús en la dolorosa escena del Pretorio, es un Ecce Homo, pasional y reverencial.

Para conocer su propia historia hemos de retrotraernos hasta 1677, en concreto hasta el 5 de agosto, en dicho año la sagrada imagen de este queridísimo Cristo fue trasladada en solemne procesión desde la casa de Gabriel López Gascón hasta la ermita de la Concepción, que por aquellos años hacía las veces de parroquia, ya que la actual estaba siendo construida, asistió todo el clero local, las autoridades y numerosos vecinos. Una vez finalizadas las obras del nuevo templo parroquial, luminoso y capaz, allá por 1713, fue traída aquí la imagen del Cristo, aquí permaneció hasta mediar el siglo, momento

en el cual fue transportada hasta su actual emplazamiento, en lo que era entonces ermita de Santa Ana. Hay quien repara en los orígenes mercedarios de este Cristo, un viejo escudo de la Orden de La Merced corona uno de los retablos laterales de su ermita y desde este año, otro escudo mercedario decora uno de los lados de su nuevo trono. Si reparamos en el nombre, Misericordia, caeremos inmediatamente en la cuenta de que es sinónimo de Merced. Cuando se traslada la imagen del Cristo en 1677 hasta la primitiva ermita de la Concepción se levanta acta del evento, en ella se narran los orígenes del Cristo y aparecen estrechamente vinculados a un tal Diego de San Pablo, pero...¿quién es este personaje? En 1910, el párroco Don Metodio Quintanar, publica un interesante opúsculo titulado “Novenario en honor del Smo. Cristo de la Misericordia, Milagroso y Amantísimo Protector de la villa de Herencia”, en la introducción histórica escribe: “De suponer es que este hermano Diego sería algún monje o religioso, aquí muy conocido”. Otros, aventurando aún más,

opinan que Diego de San Pablo, haya sido un mercedario descalzo, Orden religiosa afincada en la población desde 1656. Clarificando aún más la cuestión, se ha tratado de identificar con Fray Diego de San Pablo, conocido como “de Sotomayor”, mercedario descalzo, culto y famoso predicador, fundador del convento mercedario de Argamasilla de Alba, en 1607, pero aún hay mucho que indagar al respecto.

Un particular de este Cristo es que es uno de los llamados Cristos marineros. En La Mancha de los humedales, en pleno Campo de Juan, nos topamos con una sucesión de Cristos que poseen leyendas referidas al mundo del mar y que curiosamente varios de ellos procesionan en carrozas con forma de barca. El más célebre es el Cristo de Urda, el Cristo de La Mancha, pero no es el único, ahí están: el Cristo del Prado, de Madridejos; el Cristo de Santa Ana, de Villafranca de los Caballeros; el Cristo de la Viga, de Villacañas y algún otro. Nuestro Cristo no se queda atrás y ahí está su leyenda:

Cuentan los mayores del lugar que hace ya muchos años vivía en el pueblo un joven mozo herenciano, fuerte y aguerrido, que entrado en quintas, le tocó en suerte hacer el servicio militar en Filipinas. Una vez embarcado, zarpando hacia dichas Islas, ya en plena alta mar, en noche oscura y cerrada se desató una gran tormenta, el mar bramaba y las olas eran en extremo altas y peligrosas; el cielo se rompía en pedazos, y los rayos y truenos estremecían hasta las entrañas más hondas. El capitán del barco, reunió en cubierta a todos los soldados con el fin de dar órdenes para camppear el temporal, pero no las tenía todas consigo, de ahí que con el rostro afligido y el alma en vilo, alzando la voz, exclamó: "Encomendaos al Señor, rezad y que Dios os guarde, invocad la protección de vuestros santos más queridos, nos va hacer mucha falta. Nunca he visto en mi vida una tormenta de la magnitud de ésta que nos azota ahora."

Los soldados, prestos a las órdenes del capitán, comenzaron a encomendarse a sus santos patronos e imágenes más queridas. Afortunadamente, el mar amainó y tras la tempestad llegó la ansiada calma. Todos salieron ilesos. A la mañana siguiente, ya con el sol en lo alto, el capitán entre asombrado y agradecido por el milagro vivido, volvió a reunir

de nuevo a sus soldados en cubierta, diciéndoles: "Hemos de dar infinitas gracias a lo alto, al Dios que todo lo puede, anoche se me presentó la figura de un Cristo que me iluminó y guió, indicándome el modo y camino para poder salir de la temida tormenta. Por favor, sacad los retratos de vuestros santos para que pueda ver y reconocer a ese Cristo y poder así agradecer tan gran merced." Puestas en hilera las estampas religiosas, el capitán fue recorriendo con su mirada, una a una, hasta reparar en la que llevaba el soldado herenciano, ¡Era el Cristo de la Misericordia! ¡Nuestro Cristo era el Todopoderoso Salvador! ¡Él había obrado el milagro!

Una vez cumplidos los deberes para con la Patria el soldado volvió a su Herencia querida, aquí contó orgulloso y ufano cuanto pasó con el Cristo. Y curiosamente, la santera de entonces no daba crédito a lo oído. Pues ella había sido testigo de un hecho maravilloso, en las mismas fechas que refería el soldado. Ella contó que una mañana muy temprano, casi al alba, acudió como cada día a abrir las puertas de



su ermita. Cual sería su sorpresa cuando al mover la chirriante cancela, la luz del candil descubrió algo insólito: unas huellas húmedas y unas gotas de agua que en hilera conducían hasta el camarín, una vez allí la santera no salía de su asombro, el Cristo tenía los pies mojados y la parte baja de su capa estaba mojada y chorreaba, tanto, que ella llegó a increpar, amenazando con su pregunta: "¿Dónde habrás pasado la noche...?" Sin duda, las palabras del soldado habían resuelto el enigma.

Bernardo Moreno-Manzanaro y Rafaela Rguez. de Tembleque. Foto de boda

En esta ocasión, y dentro del programa fototeca abierta que viene desarrollando el Taller de Historia Local os presentamos una imagen de 1930. En la misma aparecen Rafaela Rodríguez de Tembleque Prado junto a su

marido Bernardo Moreno-Manzanaro Giménez-Ortiz, que fuera alcalde de Herencia desde octubre de 1966 a febrero de 1978.

Durante su alcaldía, cabe señalar multitud de proyectos,

destacando por encima de todos los de promoción al desarrollo, infraestructuras y educación.

Del área de infraestructuras se puede destacar la reparación de numerosas calles de la

Fotografía cedida por Dominga Gómez-Lobo



localidad, procediendo a sus acerados y pavimentación. También hay que señalar las obras de acondicionamiento en los yacimientos de aguas potables y de abastecimiento municipal de La Pedriza, para-je que también reforestó.

Los proyectos educativos y culturales fueron otra de sus prioridades, destacando la construcción del colegio "Redondo" concebido en un primer momento como sec-

ción delegada de Instituto de Enseñanza Media, o la construcción de la primitiva Casa de la Cultura.

En el sector de promoción y desarrollo local destacan otras iniciativas como el proyecto piloto para la construcción de un teleclub con la participación directa del Ministerio de Información y Turismo, o la construcción de un Centro Emisor de RTVE en 1970 en la Sierra de La Solana. Por último, también es destacable durante su mandato la construcción de un parque infantil perfectamente acondicionado para la época, una guardería y la piscina municipal, entre otras muchas cosas.

Además, Bernadro Moreno-Manzanaro fue un reputado ganadero y productor quesero lo que le llevó, poco a poco, a ir consiguiendo el desempeño de distintos cargos conectados con este mundo, como el de Presidente de la Junta Provincial de Fomento Pecuario, Presidente del Sindicato Provincial de Ganadería, Vocal Nacional del mismo y Diputado Provincial de Ciudad Real durante dos mandatos, así como varias condecoraciones en reconocimiento a su labor.

Volviendo a la fotografía que aquí nos ocupa, la misma está realizada en uno de los más famosos estudios de fotografía de la España del momento, el situado en la calle Fuencarral de Madrid propiedad de Alfonso Sánchez García, quién, por casualidades del destino había nacido en Ciudad Real en el año 1880, donde se encontraban sus padres con motivo de una función de ópera.

Su estudio llegó a contar con más de 20 trabajadores y por él pasaron lo más granado de la sociedad de la época: Valle Inclán, los hermanos Machado, Pío Baroja, Concha Espina, Pardo Bazán, Ortega y Gasset, Galdós, García Lorca o Belmonte, entre otros. Los principales diarios ABC, La Voz, La Libertad, Crónica, Ahora, El Heraldo, El Imparcial, Estampa, Mundo Gráfico..., publicaron sus reportajes sobre sucesos, asesinatos, guerras, miseria, verdugos y víctimas.



La Virgen Dolorosa ante los atributos de la Pasión en la iglesia parroquial de Herencia

Por Claro Manuel Fernández-Caballero Martín Buitrago

La iconografía de la pasión y muerte de Cristo es una de las temáticas más prolíficas del arte cristiano. Si ya a partir de finales del siglo XIV se puede apreciar la aparición en el interior de las iglesias góticas de retablos y tablas cuyo motivo central son los crucifijos representados como figuras conmovedoras y dramáticas, pronto este gusto por el patetismo se convertirá en norma y proliferará en siglos posteriores. A partir de la Edad Moderna, y más concretamente tras los postulados tridentinos, la iconografía de la pasión y muerte de Cristo se desarrolla de forma importante ya que las imágenes adquieren un papel pedagógico y adoctrinador con el cual se buscaba mover a la devoción y despertar la piedad de los fieles.

Al mismo tiempo, junto a este tipo de imágenes también empiezan a divulgarse otras en las que la figura principal es la Virgen María, represen-

tada como Mater Dolorosa. El objetivo de estas representaciones buscaba acentuar la naturaleza humana de Cristo.

Este tema iconográfico de María corredentora y partícipe de los sufrimientos y dolores de la pasión y muerte de su Hijo, fue muy del gusto de la época debido principalmente a la gran devoción popular que despertó en la Edad Moderna lo que originó una gran profusión del mismo por toda nuestra geografía.

Es cierto, sin embargo, que la devoción a la Dolorosa se propaga ya con anterioridad, durante todo el siglo XIII, difundiéndose poco a poco múltiples y muy variadas representaciones de esta temática como la Virgen de la Soledad, la Piedad o la Virgen de los Siete Dolores.

En Herencia, dentro de su importante y desconocido patrimonio artístico-religioso son muchas las representaciones

pictóricas y escultóricas que reproducen algunos de los temas de la pasión y muerte de Cristo, así como los que representan a la Mater Dolorosa en alguna de sus variantes iconográficas. De estas últimas, en cuanto a sus dimensiones y hechura, así como por la calidad de su ejecución destaca un lienzo custodiado en la iglesia parroquial "Inmaculada Concepción", fechado en el año 1713 y firmado por el pintor de la escuela madrileña Juan Delgado.

Este lienzo presenta a la Virgen Dolorosa ante los atributos de la Pasión. María aparece sentada en el centro de la escena, en primer plano y en una clara composición piramidal. De ella y por ella se organiza todo el lienzo en gran parte debido al manejo de la luz, provocando un juego de matices que enriquecen las posibilidades plásticas de la tela. Siguiendo la tradición ha sido representada con la túnica roja, símbolo de la Pasión de Cristo, pero tam-



Virgen dolorosa ante los atributos de la pasión
Juan Delgado. 1713
Fotografía de Enrique Rodríguez de Tembleque

bién de la caridad y el amor divino de María que es presentada en esta obra como partícipe de los sufrimientos de su Hijo; en azul el manto aludiendo a la piedad y esperanza de María

Corredentora y en blanco del velo distintivo de pureza e inocencia.

María aparece con los brazos abiertos entregándose para

compartir la pasión de su Hijo, por eso ofrece su corazón a la espada que atraviesa su pecho que recuerda la profecía de Simeón: «Y a ti misma una espada te atravesará el alma»

(Lc. 2, 35). Su joven rostro de pálidas carnaciones dirige su mirada triste y dolorosa, aunque exenta de lágrimas hacia el cielo donde entre querubines se aparece el Corazón de su Hijo, ceñido con la corona de espinas que recuerda los numerosos escarnios y burlas a los que fue sometido cuando los soldados del gobernador romano, momentos antes de flagelarlo, «lo vistieron con un manto de púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron saludándole: Salve, rey de los judíos» (Mc 15, 17-18). Otros dos elementos de la Pasión atraviesan el corazón, por un lado la lanza

que recuerda al episodio en el cual los soldados romanos para cerciorarse de que Jesús ya estaba muerto en la cruz le atraviesan el costado con una lanza (Jn 19, 33-34). El otro de los elementos que aparece es la caña en cuyo extremo se encuentra atada una esponja, aludiendo así a otro de los instrumentos de la Pasión con los que Jesús fue vejado, ultrajado y avergonzado en público, cuando uno de los asistentes a su crucifixión fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y sujetándola en una caña se la ofrecía a beber diciendo: «vamos a ver si vine Elías a descolgarlo», (Mc 15, 36).

Por su parte, en un primer plano dos angelotes de colores más claros y carnaciones de tonalidades nacaradas se encuentran a los pies de la Virgen en actitud compungida y sustentando nuevos instrumentos de la pasión de Cristo. El de la izquierda sostiene la cartela que según el evangelio de Juan (19, 19-20) Pilatos mandara escribir en hebreo, latín y griego, para ponerlo en la cruz de Cristo y que decía «Jesús Nazarenus Rex Iudaeorum», transcrito aquí con la forma abreviada que se popularizó con la contrarreforma de INRI, (Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos). Por su parte el angelote de la derecha muestra los tres clavos con los que fue crucificado Cristo.

A los pies de María aparecen otros tres instrumentos de la Pasión, como son el guante romano con el cual uno de los guardias abofeteó la cara de Jesús durante el interrogatorio de Anás, el flagelo con el cual Jesús fue azotado momentos antes de la crucifixión y un recipiente con una tela ensangrentada.

En definitiva con esta obra, destinada a que fuera vista por el pueblo lo que se pretendía es aleccionar y ante todo ilustrar los sermones que se predicaban durante la misa.

Justo en el otro extremo del lienzo, al fondo y bajo un cielo cubierto de tinieblas aparece la representación del Gólgota o Calvario, nombre dado al monte en las afueras de Jerusalén donde Jesús recibió la pena de muerte que los romanos reservaban a los criminales de condición inferior y a los esclavos, y que no era otra que la crucifixión.

Juan Delgado. Angelito del cuadro Virgen Dolorosa ante los atributos de la Pasión



Es por ello una obra muy efectiva que busca la provocación y la emoción del público mostrando los tres niveles de dolor que revistieron la Pasión de Cristo: físico, psicológico y espiritual y que María, representada aquí como Correden-

tora, asume también de forma libre y voluntaria.

Por último, de este cuadro se puede destacar también su espectacular y admirable marco barroco tallado en madera y dorado en oro que a

modo de curiosidad, y según las investigaciones realizadas por el restaurador Enrique Rodríguez de Tembleque Saiz Calderón, le faltaba todo el lado inferior del mismo, el cual fue reconstruido de nuevo en el año 1988.



Juan Delgado. Detalles del fresco de la Capilla de la Inmaculada, Instituto San Isidro, Madrid

Juan Delgado

Pintor barroco de la escuela madrileña relacionado con el cordobés, Antonio Palomino, con el cual le unía una gran amistad.

Juan de Delgado (ca. 1675-1731) procedía de familia de pintores. en 1696 aparece ya como profesor del arte de la pintura y según Ceán Bermúdez, fue maestro de Juan García de Miranda.

Pintó cuadros y pinturas murales, sobre todo de carácter religioso para diferentes iglesias y congregaciones de Madrid, destacando las cuatro pinturas de los retablos colaterales de San Pedro en la iglesia de la Trinidad de Atienza (Guadalajara) y, sobre todo, los frescos de la bóveda de la capilla de la Real Congregación de la Concepción de Nuestra Señora del Colegio Imperial de Madrid (actual Instituto San Isidro), contratados en 1724 y concluidos en 1726.

Hay noticias también de su intervención en la creación de decorados para las funciones teatrales de palacio.

Bailes y vestuario del Grupo Folclórico Herencia

Fuente: Federación Castellano-Manchega de Asociaciones de Folklore



El grupo de danzas regionales de Castilla-La Mancha de Herencia (Ciudad Real) nació allá por el año 1.960 y pasó a ser asociación en 1.982 con el nombre de Asociación Grupo Folclórico Herencia.

Ya desde su fundación, este grupo viene desarrollando una gran actividad cultural al llevar los bailes de Herencia por toda la geografía nacio-

nal e internacional, así como a organizar diversos festivales internacionales.

Los bailes que figuran en el repertorio del grupo guardan su autenticidad más completa al haber sido respetados sus pasos originales, música, canciones y el colorido de su vestuario, pues todo ello ha ido pasando de padres a hijos debido al em-

peño que tiene la asociación de conservar la pureza del folclore de Herencia.

Además, el Grupo Folclórico Herencia, desarrolla una especial actividad tendente a rescatar bailes en desuso de su propio folclore, ya casi perdidos, para así poderlos incluir en su repertorio estas piezas de gran belleza y autenticidad.

BAILES:

- **JOTA DE HERENCIA:** Es una jota viva y alegre, con gran variedad de pasos. Es también conocida como Jota Larga ya que tiene una duración que excede lo normal en un baile manchego, debido a ello, a la mitad de la pieza, los bailarines hacen un pequeño descanso mientras la música continúa.
- **RONDEÑA:** Se utilizaba para rondar los mozos a las mozas, en aquellos tiempos en los que hablar con una chica era poco menos que imposible. Se trata de una pieza sobria, elegante y de bailar pausado, que es el mejor acompañamiento para el cortejo de una mujer. Este baile tiene una variedad que es la Rondeña de Bodas, en la que los recién casados iniciaban el baile y después se incorporaban a la danza el resto de invitados. Cuando bailamos la Rondeña de Bodas, los novios lucen un traje típico del siglo XIX.
- **JOTA ENREDÁ:** Su nombre lo dice, es una jota con pasos muy enredados ya que tanto el movimiento en las filas como el baile es complicado. En la par-

te que se repite el hombre gira bailando alrededor de la mujer para cortejarla, ya que si le toca el dedo que ella mantiene levantado le propone amor.

- **JOTA DE LA VENDIMIA:** Se bailaba al acabar las faenas de recogida de la uva en las casas de campo donde los vendimiadores pasaban la noche, mientras duraba la recolección. Al llegar la noche los mo-

zos y mozas se reunían alrededor de la hoguera en el patio de la casa de campo y comenzaban a bailar esta jota de la vendimia, como instrumentos tenían los que allí podían encontrar, como: la sartén de guisar, una gran cuchara de hierro, botellas y palos. Cuando se baila esta pieza en época de vendimia las chicas llevan cestas llenas de uvas, que luego reparten entre el público.



VESTUARIO

El vestuario que la Asociación Grupo Folclórico Herencia utiliza en sus actuaciones procede de la tradición manchega y se compone de ocho trajes diferentes. Todo el vestuario del Grupo procede de los siglos XVIII y XIX. La mayoría de los trajes eran los utilizados por la gente humilde del pueblo, sólo algunos de los trajes proceden de las clases más acomodadas. La variedad y colorido del vestuario es grande, ya que el Grupo dispone de los trajes:



- **DE GALA.** Procedente del s. XVIII.
- **DE BODA.** Con sombrero y capa, ellos y vestido con miriñaque, ellas.
- **DE PASEO.** Con refajos, mandiles y fajines bordados y pintados, abundantes puntillas de encaje en caminas y pecheras, drapeados, etc.
- **DE FAENA.** Tiene todas las prendas necesarias para el trabajo en el campo, como sombrero, pañuelos de cabeza, manguitos, sobrefaldas, esparteñas, etc.
- **DE VERANO.** Utilizado cuando el calor apretaba, compuesto por corpiño, camisa de manga corta y refajo a rayas sin bordados.
- El grupo también dispone de un traje del siglo XIX que se compone de gran refajo, toca de pelo de cabra de color beige, camisa de manga larga marrón y medias blancas.





- **SEGUIDILLAS:** Es el baile más típicamente manchego. Se utilizaba para cortejar a las chicas y es “picante” porque las coplas llevan una doble intención y al bailar los mozos intentan levantar los refajos de las chicas para ver si consiguen “otear” algo entre tanta ropa. Cabe destacar que las seguidillas provienen del S.XVI y XVII de las “metras antiguas” que eran danzas individuales o de una sola pareja. De las seguidillas nacieron los boleros y luego los fandangos, a través de las Escuelas Boleras que permitieron que dejaran de ser bailes individuales y que todo el pueblo bailase, tomando los pasos de

la tradición popular. El padre del Bolero y fundador de las Escuelas Boleras fue Sebastián Cerezo, de Herencia, nuestro pueblo. Y no acaba ahí la historia, ya que de los fandangos nacieron las jotas bailadas, pues las coplillas y su medida ya existían antes.

- **A LA MANCHA MANCHEGA:** bonita jota que tiene por letra el que podríamos llamar Himno de Castilla-La Mancha, pues es la canción folclórica más conocida de nuestra tierra.
- **JOTA DE SANTA LUCÍA:** Esta jota tiene unos cambios de ritmo muy bonitos. Los chicos se acompañan

al bailar de garrotas porque este es un baile típico de pastores que utilizaban las garrotas o cayados para apoyarse mientras recorrían el campo acompañando al ganado que pastaba.

- **JOTA DEL RUIDITO:** Este baile es muy sobrio y se bailaba en las fiestas por sus elegantes y pausados pasos. En los cruces de esta jota se forma una única fila en la que el hombre muestran su picardía con la mujer pasando lo más cerca posible de ella, para intentar tocar lo que se pueda que es poco con tanta ropa como ellas llevan.



- **JOTA DE LOS CINCO DUROS:** Aunque pueda parecer una jota pobre porque ahora cinco duros no son nada, y con los euros serán menos, antes se consideraba una fortuna. Por eso esta jota es corta pero muy bonita, alegre y con muchos pasos diferentes.
- **FANDANGO DE HERENCIA:** Este baile es uno de los más bonitos, elegantes y complicados de nuestro repertorio. Es muy largo y tiene muchos zapateados, cruces y pasos de difícil ejecución.
- **JOTA DE LOS CRIBEROS:** Ha sido rescatada esta jota del olvido hace poco tiempo y es la más antigua de nuestro repertorio. Esta jota se bailaba durante la siega, cuando los mozos que se dedicaban a cribar el grano que cortaban los segadores acababan la jornada y se iban al pueblo a divertirse.
- **JOTA DE LA CUCARACHA:** Hace poco, y como



fruto de la labor de investigación en nuestras raíces, hemos logrado rescatar del olvido donde había caído esta bonita jota que es la segunda jota más antiguas de nuestro repertorio. Se bailaba en las fiestas y en Feria.

- **FANDANGO DE VILLARRUBIA:** Este fandango procede de Villarrubia de

los Ojos, un pueblo cercano a Herencia y ha sido incorporado a nuestro repertorio recientemente porque es uno de los fandangos más bonitos que hay en La Mancha. Este fandango tiene influencias andaluzas, como se puede ver perfectamente cuando lo bailamos y sus coplas son muy difíciles de cantar, y con aire de flamenco.

- **SEGUIDILLAS DE LA MEMBRILLA:** Procede de La Membrilla y hace poco se ha incorporado al repertorio del Grupo por su gran belleza. Esta Seguidilla es de bailar pausado, con cortes de ritmo y tiene una gran elegancia.
- **RONDEÑA DE URDA:** Esta rondeña procede de Urda y figura en el repertorio del grupo desde hace unos años. Como todas las rondeñas es un baile de cortejo, y por lo tanto es lento y pausado, a la vez que sobrio y elegante.
- **JOTA DEL CORDÓN:** Esta bonita jota procede de San Carlos del Valle, localidad de Ciudad Real que posee una de las más impresionantes plazas de España.
- **MANCHEGAS:** Este baile procede Alcázar de San Juan y es una pieza muy interesante. En el baile los chicos y chicas tocan las castañuelas, aunque no siempre de la misma forma, pues depende de la pieza que se baile en ese momento. Como consecuencia de sus investigaciones del folclore manchego, el grupo tiene en preparación varios bailes que incorporará en breve a su repertorio.

Libros sobre Herencia

En esta sección se quiere ir presentando algunas de las publicaciones que hablan sobre Herencia. Dos han sido las elegidas en esta ocasión por estar dedicadas a las calles de Herencia, esas calles que hoy, más que nunca, miramos desde nuestras ventanas. Esas calles y plazas que siempre han sido punto de encuentro de todo tipo (religiosos, sociales, políticos, festivos...), incluso hoy, en estos momentos que el estado de alarma por la epidemia sanitaria provocada por la COVID-19 nos impide salir, las calles se convierten en protagonistas y punto de encuentro cuando cada día, a las 20:00 horas, salimos a aplaudir al personal sanitario, de ayuda a domicilio, de protección ciudadana, policías, guardia civiles, etc., que desde hace semanas velan por todos nosotros.

Herencia de nuestras calles. Biografía e historia

Herencia de nuestras calles. Biografía e historia, es una de las primeras publicaciones realizadas desde el Taller de Historia Local de la Universidad Popular de Herencia editada en el año 2011. Si se profundiza en la “memoria colectiva” que es la toponimia del callejero de Herencia, destaca la presencia de las calles que rememoran la figura de hijos e hijas de esta localidad que de una manera u otra han sido un referente en su desarrollo (educativo, social, económico, artístico, religioso, etc.).

Un total de diecisiete son las calles y plazas de nuestro municipio que recuerdan la memoria de estos herencianos y herencianas, a las cuales habría que sumarle cuatro más, que por su influencia y labor en otros lugares han trascendido los límites de lo local y dan nombre a calles de otras localidades de Madrid, Ciudad Real o Albacete.



Es por ello, que desde el Taller de Historia Local de la Universidad Popular de Herencia, y a propuesta de sus propios integrantes, durante más de un año se estuvo trabajando e investigando por la recuperación de la memoria de esos herencianos con el fin de ponerlos en valor y darlos a conocer a las futuras generaciones.

Para ello se realizó una aproximación a manera de pequeñas semblanzas sobre la biografía

de cada uno de ellos y, a la vez, se trabajó para recuperar un valioso legado fotográfico y documental que conforma parte de nuestra historia e identidad.

Maestros, religiosos, médicos, alcaldes, afamados pintores, militares, grandes mecenas, ganaderos o sencillos agricultores, que por uno u otro motivo han sido ejemplo y han contribuido a forjar nuestra memoria colectiva.

El callejero histórico de Herencia (1752-1952)

Número 2 de los *Entremisos*, *cuadernos de estudios de Herencia*, que desde hace unos años viene editando el Ayuntamiento de Herencia. Se reproducen a continuación las palabras de su prólogo escrito por Ana Fernández-Conde Díez, técnico de la biblioteca pública municipal "Miguel de Cervantes":

LAS PALABRAS nos sostienen a lo largo del tiempo, nos identifican como colectivo y comunidad, nos diferencian a los humanos de otros seres vivos; nos permiten establecer relaciones entre ciudadanos y comunicarnos, perpetúan lo que fuimos, nos enseñan de dónde venimos, nos describen cómo somos, nos hacen SER.

LAS PALABRAS nos unen, nos liberan, nos nombran. Gracias a las palabras escribimos el pasado e inventamos el futuro. Gracias a las palabras construimos identidades, comunicamos ideas y pensamientos, evolucionamos. Gracias a las palabras reconstruimos lo vivido, la historia de otras generaciones, nuestra propia historia. Las palabras son el hilo que atraviesa la urdimbre de la historia y nos conecta con toda la Humanidad, en la totalidad de su existencia. Somos "herencia de las palabras".

Y de palabras, concretamente de topónimos, trata el Entremiso que tienes en tus manos. Palabras que sirven o sirvieron para identificar espacios físicos concretos: las calles y plazas de nuestro pueblo. Es curioso comprobar cómo esta identificación entre la calle y la palabra que la nombra no suele ser fortuita. En ocasiones, como se verá en este estudio, la palabra viene determinada por el oficio que en esa calle se encuentra, o por el nombre del edificio emblemático que destaca en la misma, o el de la persona relevante que vive en ella. A veces sucede que esa conexión es tan poderosa que permanece en el tiempo, incrustada en el imaginario colectivo de la comunidad a pesar de haber desaparecido de la placa que la portaba.

La vida de los hombres y mujeres se hace PALABRA y es capaz de nombrar oficiosamente todo tipo de lugares y rincones al margen de cualquier propuesta venida de autoridades civiles o religiosas. Y en estos casos, el poder de las palabras cobra una fuerza

ENTREMISO

Cuaderno de estudios de Herencia



02 El callejero histórico de Herencia (1752-1952).

TALLER DE HISTORIA LOCAL
Universidad Popular

y un color imborrables y eternos. Así sucederá por ejemplo, que cuando personas de cierta edad lean en este Entremiso "El Roce", se dibujará inmediatamente un paseo lleno de magia, vida, cariñosos gestos y un sinfín de manos entrelazadas. Raro será si en ese momento no se descubren con una sonrisa en la boca, ya que no leemos simplemente palabras, si no que en nuestras almas revivimos pedazos de nuestras historias particulares y colectivas, diferentes y compartidas. Tal es el poder evocador de las palabras.

PALABRAS que nos nombran, nos identifican, nos unen. Palabras que son nuestra herencia, la "Herencia de las palabras".

Colchonero, profesión extinguida

Ángel Carrero Gallego de la Sacristana

Cuando conocí a Luís, yo apenas tenía capacidad para opinar sobre su persona, siempre lo he recordado, moreno, bien peinado, en mangas de camisa –sin precisar color–, mono de medio cuerpo de color azul y alpargatas del mismo color; no sé si con calcetines o sin ellos.

Para hacer este trabajo, he tenido que vérmelas con muchas personas, sobre todo mujeres, casi todas octogenarias; que son las que más saben, y mucho. Con lo que me han enseñado y lo poco que yo sabía, he atado cabos y he llegado a la conclusión de que Luís fue un hombre, humilde, sencillo, de mirada atenta y boca grande para lo poco que hablaba.

Definición de colchonero: Persona que tiene por oficio hacer o vender colchones.

Como otra de tantas, ésta, es una profesión que muchos no conocen y escasas posibilidades tienen de llegar a conocer. Para los que tienen treinta y cinco o cuarenta años y para



Luís Díaz de las Heras Martín-Mensalvas
(15-06-1907 – 14-08-1977)

generaciones venideras, este juntalettras que no se lleva bien con la gramática, va a tratar de dejar algo escrito desde la lana al colchón.

Blanca o negra, la lana digamos que es la prenda de abrigo de la oveja, a ésta se le quita, más o menos a partir de segunda

quincena de mayo, por personas cualificadas a tal fin.

La lana negra es de mejor calidad, la blanca la prefiere la industria por la facilidad con que coge el tinte. En 1956 su precio fue de cien pesetas kilo; desde que aparecieron las fibras acrílicas, su precio se de-

valuó tanto, que hay años que ni preguntaban por ella.

Conseguidos de 30 a 50 kilos de lana, según tamaño y grueso del colchón, se procede a lavarla en las pilas de madera que se usaban para lavar la ropa, o bien si se tenía un amigo o familiar hortelano se hacía uso de la alberca (depósito artificial de agua con muros de fábrica), donde por lo general el agua se renovaba constantemente, allí se vaciaban los sacos de lana y se removía a mano o con cualquier palo que hubiera al alcance; la faena de lavado en alberca solía durar una larga tarde de verano empleando al menos cuatro personas o más, que habitualmente eran familiares. Una vez lavada y estrujada al máximo posible, se echaban en grandes cestos donde iban escurriendo hasta llegar al domicilio, allí se extendía para su secado. Secada la lana viene un trabajo muy laborioso que necesita muchas manos, *escadillar*, o lo que es lo mismo, quitarle las impurezas después de haber sido lavada.

Ni que decir tiene, que los trabajos de lavado, secado y escadillar la lana, sólo se lleva a cabo cuando colchón se hace de primeras; si por un casual a lo largo del tiempo se llegase a mojar, es de lógica volver a

realizar las dos primeras operaciones de lavado y secado. Como el refrán dice: *una vez subidos en la borriquilla, lo mismo da cuatro palos que cinco*, también se lavaría la tela.

Una vez preparada la lana, hago una ligera exposición del colchón. Éste es una parte de la cama y según dicen los escritos apareció hace 3600 años a. C., siendo los persas los primeros en llenar de agua las pieles de las cabras; desde entonces a hoy si que ha cambiado el relleno, se viene haciendo teniendo en cuenta el país y dentro de éste la región, de tal manera que llegaron a utilizarse, paja, esparto, hojas de mazorcas, borra (lana de mala calidad, acompañada de hilachos y restos pequeños de telas de algodón), lana y un

largo etcétera... y dicen que los hay nórdicos.

¡Su utilidad! Sin cama o con ella, lugar de descanso, dormir si se puede o te dejan y otros sobreentendidos; por último el que el médico te recete para evitar que la columna se siga torciendo u otras patologías.

Como otros muchos, yo también goce del colchón de lana y sigo recordándolo cuando al despertar parecía estar en una huevera.





VAREO DE LA LANA DEL COLCHÓN

José-María Moreno García
CRONISTA OFICIAL DE LA VILLA DE MADRIDEJOS
Fotografía humanista y documentalista



www.madrideos.net

Sin entrar en más pormenores del colchón, voy al meollo de la profesión referida.

Bien entrada la primavera o principios de verano, el colchonero empezaba a maltratar la lana, que sin contemplaciones le daba una *cherpa* palos (varios golpes repetidos) allí donde le avisaban, para ello iba previsto de dos o tres varas, no muy largas pero si delgadas.

El día que el colchonero iba a casa de una parroquiana (persona que siempre elige ser servida por el mismo profesional), los chicos y no

tan chicos tenían que levantarse más temprano, por la sencilla razón de que había que deshacer el colchón, lavar éste y sus correspondientes cintas. Cuando llegaba Luís, que así se llamaba al colchonero de mi casa, ya estaban preparados dos grandes valeos de esparto, uno con la lana apelmazada y el otro para ir echando las porciones que se van a ir vareando; también se tenía a mano unos trozos de lona o cobertores que aunque viejos estaban immaculados y planchados, que servirían de base para posar el colchón que se va hacer.

Para varear la lana era preciso disponer de un espacio amplio a cielo abierto, para que corriese aire, no en exceso, para que se llevase las minúsculas partículas de lana y pelo que se desprenden al recibir el golpe de la vara; hago mención a lo del pelo porque lo tiene nuestra lana manchega. Si el espacio lo permitía, se hacía el montón de lana sin arriarse a la pared, en caso contrario se hacía en el ángulo del suelo y la pared. Ya tenemos el sitio y la lana colocada.

Ahora viene el maltrato, ¡que no es tal!, en este caso son palos a nuestro favor que se

dan con vara debidamente moldeada por el profesional, efectivamente son palos, pero como bien dice el refrán no son palos de ciego, sí saber, cómo y dónde darlos. Se dan con fuerza, de manera que suene el onomatopéyico ¡*Flis. flis...*!, ruido de la vara cortando el aire, de manera horizontal girando la muñeca de la mano hacia la derecha con efecto de batir; nunca vertical ya que el efecto sería casi nulo. Sitio, en la parte alta del montón con la intención de ir bajando, sin llegar a dar en el suelo con la punta de la vara.

La lana está bien vareada cuando se observa un considerable aumento de volumen, si después del zurriagazo (golpe dado con vara larga y flexible) en el montón se enganchan más vedijas en la vara, es por estar la lana ahuecada; por el mismo motivo, la vara con el mismo golpe entra más en el interior de la lana amontonada. Es de lógica que al principio, más aplastada la lana, salgan menos vedijas y la vara en el montón quede menos incrustada. Es cuanto me han contado.

A la vez que la lana va estando vareada, el colchonero la va retirando y colocándola con mucho mimo encima de la tela preparada, ésta la había

de varios colores, azul, rojo, tornasolados, por decir algunos; en cuanto a los dibujos también una alta gama, damasquinados, flores, ramos y listados con bandas blancas y rojas o bandas blancas y verdes, los primeros parecían del Atlético de Madrid y los otros del Betis.

Ver colocada la lana del colchón, es como ver una gran

milhoja en mitad de un patio. Es una obra de arte.

¿Cómo se pueden hacer unas aristas tan perfectas con vedijas de lana? Siempre que he visto ese trabajo también hecho he tenido la tentación de revolcarme antes de llevarlo a la cama.

Ahora viene el coser. Si lo anterior es arte, no sé calificar



VAREO DE LA LANA DEL COLCHÓN

José-María Moreno García
CRONISTA OFICIAL DE LA VILLA DE MADRIDEJOS
Fotografía humanista y documentalista www.madrideojos.net



VAREO DE LA LANA DEL COLCHÓN

José-María Moreno García
CRONISTA OFICIAL DE LA VILLA DE MADRIDEJOS
Fotografía humanista y documentalista


www.madrideos.net

las puntadas del colchonero que tienen una técnica especial que, hasta los cirujanos dicen: *coser con puntadas de colchonero*. Recuerdo a Luís, sentado con el culo arrastra alrededor del colchón, con la aguja de lengua vaca en mano, dando con soltura esas puntadas profesionales.

El colchón está cosido, pero no terminado, para acabarlo había que pasar las cintas planchadas, que en ocasiones tenían forma de cadeneta. Esta operación que parece sencilla, no lo es tanto, las cintas enhebradas en una aguja

aparente había que pasarlas de arriba hacia abajo y luego a la inversa, siempre coincidiendo con los ojete pertinentes hechos en ambas caras de la tela; una vez que los dos extremos de la cinta están en la parte superior, se cogían las dos puntas de la tan referida cinta, se hacía una leve presión y se anudaba con la correspondiente lazada.

En aquellos entonces que la tela valía un *buen pellizco*, (no poca cantidad) y no todas las mujeres se atrevían a marcar los ojete por miedo a estropearla. Por su cuenta y su razón

recurrían, para que marcara los susodichos ojete, a Luís el *Medidor* apelativo por el que también era conocido Luís Díaz de las Heras Martín-Menasalvas, porque era agrimensor, es decir, persona que medía tierras.

Terminado el colchón parecía tener 6 u 8 ombligos, según el número de cintas. Los ombligos del colchón, aunque quedan bien no son un adorno, son una necesidad, ya que atan la lana y evita que ésta se mueva lo menos posible.

Me he liado con tanta cinta y no he comentado que al pa-

sarlas hay que hacerlo con sumo cuidado, de lo contrario, *desfaratamos* (en nuestra lengua local, deshacer, destruir) el trabajo bien hecho anteriormente.

¿Quién no ha ayudado a su madre o esposa a **embullir el colchón**?

Los primeros colchones de lana, fueron un índice de opulencia, la vecindad comentaba: “*Se casa la menganita* (persona femenina no identificada). *¡Y lleva colchón de lana!*”.

Antes dije, que las varas no tenían porque ser largas y si finas. Omití decir que han de tener forma y los menos nudos posibles. Luís las cogía de álamo negro en la Serna y las moldeaba en su domicilio calle Cervantes 64 (hoy nº 80). Las ataba en verde en una escalera de madera, más o menos desde el comedio, les provocaba una ligera curva hasta

el final de la vara, que una vez seca ésta, la curva quedaba perenne.

¿Por qué ha desaparecido el oficio? Por las nuevas tecnologías que se han cargado el de lana. Con ellos hemos ahorrado dinero, ¡no!, sí tiempo y comodidad; no es lo mismo darle la vuelta al colchón casi todos los días, que dársela dos veces al año en invierno y en verano, porque así lo fabrican las marcas, con cara de invierno y verano. Como el colchón no tiene forma de dado, las otras dos estaciones pasan de largo.

Hubo un tiempo en que los ambulantes se desgañitaban voceando *¡se compran colchones de lana vieja!* y posterior decían: *¡se cambia colchón de lana vieja por otro sintético!* De una manera u otra arramblaron con todos **los cuentos terminados y sin terminar, todos los sueños y promesas algunas sin realizar.**



VAREO DE LA LANA DEL COLCHÓN

José-María Moreno García
CRONISTA OFICIAL DE LA VILLA DE MADRIDEJOS
Fotografía humanista y documentalista www.madrideos.net

REFRANES

Dos que duermen en el mismo **colchón**, son de la misma opinión.

-oOo-

El mejor **colchón** es un buen sueño.

GLOSARIO

- **Agrimensor:** Persona que medía tierras.
- **Borra:** Dicese de la lana de mala calidad, acompañada de hilachos y restos pequeños de telas de algodón.
- **Cherpa de palos:** Coloquialmente en Herencia para referirse a varios golpes repetidos.
- **Desfaratar:** En nuestra lengua local, deshacer, destruir.
- **Escadillar:** Palabra usada en Herencia para referirse a la acción de quitar las impurezas a la lana tras haber sido lavada.
- **Menganita/o:** Persona no identificada.
- **Zurriagazo:** Golpe dado con una vara larga y flexible o con el zurriago.

Sucedió en Herencia

Claro Manuel Fernández-Caballero Martín-Buitrago



3 de abril de 2008. Fallece el fraile mercedario Jesús Fernández de la Puebla Viso, apodado en Jerez de la Frontera como “el panadero de Dios”. Fue también un gran devoto de la Virgen de la Cabeza, promoviendo la devoción a la “Morenita” en Herencia donando la imagen titular de la Hermandad en 1983. El pueblo de Herencia dedicó una calle en octubre de 2008 junto a la ermita de San José del cual fue un profundo devoto.

4 de abril de 1947. Celebrada la procesión del Viernes Santo en Herencia. En aquel año solo se celebraban dos procesiones, la del Jueves y Viernes Santo, siendo esta segunda la más concurrida y con la asistencia de todas las autoridades civiles y militares, así como la del herenciano Luís

Álvarez Molina, Procurador a Cortes, que fue al pueblo para asistir expresamente a la misma.

6 de abril de 1823. En las postrimerías del Trienio Liberal, el periódico Universal da parte de la derrota sufrida, a manos del comandante José Albornoz, por las tropas realistas acuarteladas en Herencia. Las tropas liberales hicieron 88 prisioneros con su cabecilla Béjar al frente, y 108 caballos que fueron conducidos hasta Madrid.



8 de abril de 1988. Fallece el militar e ingeniero aeronáutico Francisco Fernández-Mazarambroz y Martín Rabadán. El pleno de Herencia le dedicó una calle, decidiendo sustituir el nombre de la calle Torres por el de Francisco Fernández-Mazarambroz.



9 de abril de 1949. Fallece Ángel Fernández Conde, boticario de la localidad, cuyo recuerdo ha quedado inmortalizado en la carnavalera frase *Perlé, ¿por dónde? Por la botica de Conde*. Fue alcalde de Herencia desde el 11 de junio de 1946 hasta el 3 de junio de 1949 cuando, durante una sesión plenaria, sintió un fuerte dolor, que obligó su traslado hasta un hospital de Madrid donde finalmente fallecería. Su entierro se celebró en Herencia el 13 de abril y a él acudieron todas las personalidades políticas de la provincia.

11 de abril de 1985. Se inaugura la Universidad Popular de Herencia en un acto que

reunió a más de 200 personas y que contó con la asistencia del gobernador civil de la provincia, Joaquín Iñiguez; el presidente de la Diputación, Francisco Javier Martín del Burgo; el presidente de la Comisión de Cultura, Manuel Juliá y el alcalde de Herencia, José Roselló, entre otras per-



sonas relacionadas con la cultura. La Universidad Popular de Herencia se convirtió así en la sexta de la provincia de Ciudad Real. Se iniciaría con 12 cursos y alrededor de 150 participantes.

13 de abril de 1975. Se hace oficial que el equipo de balonmano infantil, "La Merced", del Seminario Menor Mercedario, representará a la provincia de Ciudad Real en los juegos escolares organizados por la Delegación Nacional de la Juventud en el sector de Badajoz. Los componentes del equipo fueron: Isidro Jesús López-Sepúlveda, Pablo Santos, José Vicente Calonge, Antonio Ruiz, Valentín Moraleda, Jesús Juan Tajuelo, Blas Gallego, Alfonso Hurtado, Jesús González, Julio Villanueva, Florencio Peño y Pedro Úbeda.

13 de abril de 1962. El premio "Gordo" de la Lotería Nacional toca en Herencia, donde junto a las ciudades de Barcelona, Ceuta, Zaragoza, Motril, Madrid y Sevilla se vendió el número 37.416 agraciado con un millón de pesetas.

16 de abril de 1847. Queda abierto el plazo de presentación de solicitudes ante la Comisión de Instrucción Primaria de Ciudad Real para la escuela de intrucción primaria superior que debe de instalarse en la villa de Herencia. Sus profesores deberán ser un director y dos auxiliares, el primero con el sueldo de 3.300 reales y los dos segundos con el de 2.200 reales cada uno, satisfechos estos de los fondos municipales de Herencia.



20 de abril de 1921. Nace Valerio Moraleda Muñoz, afamado y reconocido médico de la localidad por sus acertados diagnósticos y gran profesionalidad. Fue el

primer médico de Herencia que contó con rayos X en su consulta. En reconocimiento a su labor el pueblo de Herencia le dedicó una calle en el barrio de San Antón.

25 de abril de 1916. Como era tradicional a principios de siglo en Herencia, todo el pueblo celebra la romería de San Marcos. El tiempo ese día fue esplendido, procediendo primeramente a la bendición de los campos, para después marchar la mayor parte del vecindario al campo para comer carnes, aves de corral y toda clase de caza, así como el tradicional hornazo confeccionado con rica masa y abundantes huevos.



26 de abril de 1932. Fallece Virgilio Gómez - Calcerrada y Ruiz, con tan solo 53 años. Veterinario de Herencia que otorga su nombre a una calle del barrio de La Labradora, donde tenía una bodega e instaló su herradero y su despacho profesional.

Distintivo del Taller de Historia Local de Herencia

Hace ya algunos años, concretamente durante el inicio del curso 2006-2007, se decidió crear una imagen que representara al Taller de Historia Local de la Universidad Popular de Herencia.

La misma fue enfocada como actividad propia dentro del Taller de Historia, pues fueron los participantes del mismo quien le dieron forma y sentido. Para ello se dedicaron varias sesiones a identificar cuales eran los elementos más destacados de Herencia según el criterio de cada uno de los participantes. Así, a través del análisis de los mismos, se fue creando poco a poco una imagen a modo de logotipo que reuniera dichos elementos y que a la vez se identificara con la identidad e idiosincrasia del municipio.

Todo fue consensuado entre los participantes: color, forma y elementos identificativos. Además, se contó con la inestimable colaboración de la entonces archivera municipal, Sagrario Téllez Labrador, que fue la encargada de crear y plasmar la imagen final del



logotipo, siendo también una pieza fundamental en su confección y elaboración.

De esta manera, se decidió crear un logotipo redondo de fondo azul donde en su interior se recortan en blanco la silueta de la Copa, antiguo depósito para la elevación del agua muy emblemático en la localidad, y dentro de esta la letra -y- con la que se quería, como veremos, señalar a seña de identidad lingüística más importante de la localidad.

Una imagen que busca aunar, a un mismo tiempo, diferentes elementos del patrimonio histórico, artístico, inmaterial y etnográfico de Herencia.

BLANCO Y AZUL AÑIL: La tradición, quizás de manera exagerada, atribuye como una de las señas de identidad indiscutibles de las casas y cuartos de labranza de los pueblos manchegos, el uso de los colores blancos y azul añil. Ciertamente es que en los pueblos de La Mancha, era una costumbre muy popular el jalbegado o encalado anual de las fachadas, lo que los dotaba de esa elegante blancura que, hasta hace no tanto, si era seña de identidad de localidades como Herencia donde, además, había una importante producción unida a las caleras u hornos de cal como los existentes en las in-



mediaciones del pueblo o en el paraje de “Las Bachilleras”. Por otro lado, aunque el azul añil fuese también muy popular no fue el único color usado en los pueblos manchegos, pues era muy casi o más común el uso de colores como el almagre, los ocre e, incluso, en algunas ocasiones los verdes.

No obstante, queriendo recoger esa tradición de los colores de los pueblos manchegos, fueron finalmente el azul y el blanco, los elegidos como un elemento más de identificación de nuestra población situada en pleno corazón de La Mancha. Además, tal y como señala Cirlot, el color azul es el color del espacio y del cielo claro, y por tanto del pensamiento..., espacio y cielo en este caso de la llanura manchega, y pensamientos de cualquier tipo de historia, de nuestra historia, de su análisis, recuperación y divulgación.

Además, eran también un guiño a los colores que viste Perlé, figura representativa del Carnaval herenciano, que a su vez es la fiesta por antonomasia del municipio y ejemplo de su rico patrimonio inmaterial.

EL CÍRCULO: Durante el Renacimiento el círculo contenía al espíritu, a la mente y a la materia conformando así un

todo perfecto. Para nosotros, el círculo quiere evocar algo más mundano, aunque sin olvidarnos de lo anterior. Fue elegida esta forma en recuerdo a las piedras de moler de los molinos de viento, seña de nuestra región que aquí, cual gigantes quijotescos, guardan nuestra población, ya desde finales del siglo XVIII.

LA COPA: Antiguo depósito de agua, hoy es todo un emblema y símbolo para Herencia. Hue-lla única de nuestro pasado e identidad, su silueta ha sido elegida como eje central de este logotipo por su carácter civil y municipal, como este Taller y, por supuesto, por su relación con el agua, líquido elemento de gran importancia en el devenir histórico de la localidad.

LA -Y-: El carácter fonético, morfosintáctico y léxico del habla, también forma parte de la idiosincrasia de una región. Es un principio de unión y de riqueza del cual sentirse orgulloso. La -y- o -i- en el caso particular de Herencia, es posiblemente su mayor y principal signo de identidad, algo, que ningún herenciano puede negar, y que desde el Taller de Historia Local se quiere reivindicar... Ya lo dice el refrán: *En Herencia con la y, en Alcázar con la pena, y en Campo de Criptana cabezones a docenas.*



SATURNINA FDEZ-CAÑADAS MARTÍN DE RUEDAS

Pero, por encima de todo, el verdadero distintivo del Taller de Historia Local son sus participantes y, por eso, en esta sección se quiere presentar a sus auténticos protagonistas. Se inicia la sección con Satur, la componete que más años lleva colaborando por la recuperación y salvaguarda de la historia y patrimonio de Herencia. Desde los inicios del Taller e, incluso, mucho antes en el taller de etnografía dirigido por María Dolores Alberca durante el curso 1999-2000 y, de cuyo trabajo, salió, un año después, publicado el poemario de Mercedes Martín de Ruedas, *Mis Versos, mis sueños*.

Satur es el mejor ejemplo de una persona amante de la cultura, de los libros y de su pueblo. Siempre ha sabido mostrar amor e interés por la sabiduría de nuestros mayores a través de la tradición oral, algo que, junto con su pasión por los libros, lo hereda de su abuela M^a Teresa Rguez.-Palmero.

De profesión, auxiliar de ayuda a domicilio, Satur nos enseña y recuerda en el Taller de Historia, la importancia de dar voz a las personas mayores, de visibilizar sus experiencias y sus conocimientos, pues son ellos la auténtica memoria de nuestro pueblo.

